

LA MUERTE

Base Bíblica: Juan 8:51; 11:25-26

Jn. 8:51 **En verdad, en verdad os digo que, si alguno guarda mi palabra, no verá jamás la muerte.**

11:25 **Jesús le dijo: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque muera, vivirá,**

26 y todo el que vive y cree en mí, no morirá jamás. ¿Crees esto?

Introducción. - Guardar la palabra de Jesús significa escuchar sus palabras y obedecerlas. Cuando Jesús dice que el que la guarda no morirá, se refiere a la muerte espiritual, no a la física. Sin embargo, incluso la muerte física al final se vencerá (*1Corintios 15:20-26*). Los que siguen a Cristo resucitarán para vivir eternamente con Él.

En Jesús mismo reside el poder de dar la resurrección física y la vida espiritual (*Juan 1:4; 5:21, 24-26*), una vida que comienza ahora (*Juan 3:15-16*) y anticipa la eternidad (*Juan 5:28-29*).

Creer en Cristo es condición indispensable para recibir la vida eterna.

El creyente en Cristo tiene asegurado un futuro de vida eterna en Él (*Juan 3:36*).

Jesús tiene poder sobre la vida y la muerte, así como para perdonar pecados. Esto se debe a que Él es el Creador de la vida (*Juan 14:6*). Aquel que es la vida sin duda puede restaurar la vida. Todo aquel que cree en Cristo tiene una vida espiritual que la muerte no conquistará ni disminuirá de manera alguna.

Cristo afirmó la victoria y la vida. Él es la Resurrección; no la promete para el más allá. Él lo es en la actualidad. Podemos vivir con la certeza de una vida más allá de la muerte.

Hay solamente dos clases de personas en nuestro mundo: Los que creen en Jesús y confían plenamente en sus promesas. Estos van a estar con Él eternamente y los que no creen en Jesús y confían en cosas sin importancia como su iglesia, su bautismo, sus méritos, sus obras, etc.; ellos tienen cierta esperanza, pero no tienen una total seguridad.

Jesús amplía su declaración, prometiendo vida eterna no sólo a “*el que cree en mí*” (v. 25) sino a “*todo el que vive y cree en mí*” (v.26), es decir, el evangelio es para todos los que cumplen con la condición establecida.

Conclusión. - Por temor a la muerte mucha gente pierde o desaprovecha su vida (*Hebreos 2:14-18*). Jesús dijo que él vino para que tuviésemos vida y vida en abundancia (*Juan 10:10*) y esta vida empieza cuando le recibimos en nuestro corazón como Señor y Salvador, este perfecto amor echa fuera todo temor, aún el temor a la muerte.

Amén.

PREGUNTAS GENERALES

¿Viven las personas conscientes de que un día morirán? (*1Pedro 4:1-5*)

¿Cuál es el tiempo promedio de vida? (*Salmo 90:10*)

¿Es la muerte para todos? (*Eclesiastés 2:16; 9:2-3*)

¿Se puede prever el día de nuestra muerte? (*Eclesiastés 7:17; 8:8*)

¿Llega la muerte por lo natural siempre por sorpresa? (*Job. 8:9*)

¿Con la muerte se terminará todo? (*Juan 5:24-29; 1Tesalonicenses 4:13-18*)

¿Por muchos años que vivamos, se pasa pronto la vida? (*Santiago 4:13-14*)

PREGUNTAS PERSONALES

¿Vives aprovechando al máximo tus días? (*Salmo 90:12; Efesios 5:5; Colosenses 4:5*)

¿Has estado en peligro de perder tu vida, sea por un accidente o enfermedad?

¿Si hoy murieras, dónde pasarías la eternidad? (*Apocalipsis 20:11-15*)

¿Tus seres queridos, familiares y amigos, todos son salvos? (*Hechos 10:24-35*)

¿Tienes temor a la muerte? ¿Por qué sí? ¿Por qué no? (*Mateo 10:28*)

¿Es Jesucristo tu Señor y Salvador? (*2Timoteo 1:8-10*)